

PROYECTO ARQUEOLÓGICO TENAM PUENTE

Lo sagrado y lo profano. La entrada de velas y flores
de San Caralampio en Comitán, Chiapas

Arqueólogo Gabriel Laló Jacinto

CENTRO INAH CHIAPAS
lalojacinto@hotmail.com

Mi querido Ricardo:

Este pueblo es completamente inverosímil, totalmente improbable. Pasan unas cosas. Te contaba yo en mi carta anterior que el 4 de agosto celebran la fiesta de Santo Domingo, patrono de la población. Se organiza entonces una feria que es la más animada de todo el año. (La que le sigue en orden de animación es la del 20 de febrero, día de San Caralampio. No, no es broma. Así se llama el santo y le tienen una devoción y una espantosa iglesia)....
Rosario Castellanos. 7 de agosto de 1950.



Tinaja, Shipibo, Perú, siglo XX. © musée du quai Branly, foto: Patrick Gries/Valérie Torre.

Cuando Rosario Castellanos llegó a Comitán, se realizaba en esos días la feria de Santo Domingo de Guzmán, en la carta (Castellanos, 1996:32) de esa fecha agrega además lo siguiente:

Ni hablar de los turistas de pueblitos cercanos ni de los indios de las rancherías. Imagínate a estos pobres "junes" (les dicen así porque en el dialecto de ellos "jun" equivale a "uno" en español) y a sus mujeres "envueltas" (les llamas así a las indias que todavía usan sus trajes típicos), bajando del cerro donde nunca han visto nada y encontrarse aquí con los adelantos de la civilización: rockolas, el cine, los carruseles y, este año la novedosa atracción de la rueda de la fortuna. Los pobres están en un estado de maravilla sólo comparable al de su borrachera. Acaban aquí sus ahorros y su trabajo de todo el año. Y se regresan a su casa, crudos, explotados, cansados, pero eso sí, convertidos en hombres de mundo.

Este mismo documento aporta otros datos útiles para comparaciones futuras en el estudio de las ferias; aunque quizá la primera impresión que tuvo de San Caralampio no fue muy agradable, corrige tal percepción en su libro *Balun Canan* cuando afirma que "...ninguna tan alegre, tan animada como la de San Caralampio...". Al respecto, Carlos Navarrete ha escrito un magnífico libro, por lo que no considero pertinente repetir la historia de dicho mártir pero sí agregar que su culto está presente en varias ciudades e incluso en lugares tan distantes como en Diriamba, Nicaragua.

Entre todas la fiestas del ciclo anual efectuadas en Comitán, tal vez los festejos en honor a san Caralampio sean los de mayor relevancia a pesar de que Santo Domingo es el patrono de la ciudad. De las distintas ceremonias y actividades que se llevan a cabo durante los días que dura la feria, me ocuparé solamente de la entrada de velas y flores que se efectúa invariablemente el 10 de febrero. Abordaré también brevemente sobre la comparsa que desfila después y, aunque en los últimos años he escuchado comentarios acerca de los matices que ha tomado, denominándolo como carnaval, considero que no se debe separar de la parte ritual -aún en contra de la opinión de muchos comitecos- puesto que los dos están muy relacionados.

Debo advertir que este trabajo constituye un primer acercamiento a la fiesta de San Caralampio no con un fin meramente descriptivo, sino también para dejar abierta la posibilidad de emprender un proyecto de investigación que contemple todas las actividades efectuadas durante el lapso que dura la fiesta. Como veremos en las páginas siguientes, este festejo reúne elementos de las fiestas rurales pero también de elementos urbanos. Sin duda de gran valor es el estudio de Amparo Sevilla y María Ana Portal, quienes afirman que no existe un marco conceptual que explique si hay diferencias entre las fiestas urbanas y rurales, o más aún, si es pertinente emplear el térmi-

no de "fiesta urbana" (Sevilla y Portal, 2005:437). Importante el planteamiento de dichas autoras para "saber si con los métodos y conceptos tradicionalmente utilizados por la antropología es viable analizar el fenómeno religioso urbano" (*Op.cit.* 357)

*Och Nichim.*¹ La entrada de velas y flores

A principios de febrero de 1928 estuvieron en Comitán los miembros de la expedición John Gedding Gray Expedition Memorial, comandada por Franz Blom. Como integrante del grupo venía Carlos Basauri, representante de la Secretaría de Educación Pública de México y encargado de los estudios de antropología física y etnografía.

Basauri (1998:46-47) dejó un testimonio escrito y fotográfico de lo observado en la entrada de flores de ese año. Ambos registros son valiosos para entender cómo se organizó la entrada de velas y flores y cuáles han sido las transformaciones que ha sufrido. Ese mismo día, realizaron filmaciones de "La Entrada de Flores" y la "Danza de los Enmascarados"; he dejado al final una parte de la descripción de Basauri para contrastarla con lo que trataremos a continuación.

Una reseña nos permite vislumbrar la forma cómo se conforman los grupos participantes: muy temprano por la mañana el punto de reunión es el *chumis*² y la cruz del milagro.³ Entre las 9 y 10 de la mañana van llegando los representantes de las distintas comunidades con sus ban-

¹ En tojolabal *k'ú'anel* (meter la flor) y *och nichim* (dar la ofrenda) según Gómez Hernández 2000:245.

² *Ch'umix* en tojolabal, higoamate. *Ficus padifolia* HBK. Según el diccionario tojolabal-español preparado por Carlos Lenkersdorf.

³ Como en muchos lugares existen cruces ubicadas en las entradas o salidas de los pueblos, como dato adicional La Cruz del Milagro también se denomina a la ubicada en una de las entradas de La Trinitaria e igualmente sirve como punto de reunión para las distintas comunidades que participan en la romería a Padre Eterno. La cruz del milagro de Comitán (pintada de azul) se ubica cerca de uno de los pozos de agua que abastecen a la ciudad.



Quetzalcóatl (Serpiente), cultura azteca, México, 1350-1521 d.C. © musée du quai Branly.

deras, velas y flores. En el año 2006 fueron alrededor de veinticuatro comunidades tojolabales procedentes de los municipios de Altamirano, Las Margaritas, La Independencia y Comitán.⁴

Al llegar, las banderas "saludan" a la cruz y los representantes besan el altar. Conforme pasa el tiempo se reúnen los tamboreros y piteros de las distintas comunidades y después de arreglar sus instrumentos comienzan a tocar,⁵ las banderas que portan los representantes de las comunidades se colocan a un costado de la cruz. Los encargados⁶ de la romería encienden un par de velas en el altar y traen los cuetes que se utilizarán ese día.

Mientras esto sucede aquí, en una casa cercana y separados del grupo de indígenas comienzan a reunirse los personajes disfrazados que participarán en la comparsa, asimismo llegan los carros alegóricos que acompañarán al desfile. Don Rubén,⁷ encargado de conducir y organizar todas las romerías, decide el momento en que deben iniciar la formación (únicamente los de las comunidades indígenas) y partir hacia el Templo de San Caralampio. Sobre la carretera se agrupa primero una sección de tamboreros, atrás los organizadores, la ofrenda de velas (a cargo en

⁴ Las comunidades y barrios participantes en el 2006: Los Laureles, Pamalá, San José Obrero, San Miguel, Juznajib, Pozo Nuevo, El Rincón, San Isidro, La Independencia, San Antonio Agotzil, Sr. del Pozo, Los Tres Pocitos, Las Granadas, Los Riegos, Yalumá, Barrio el Cedro, San Rafael, Cerrito Concepción, Yaxhá, La Pilita Seca, Tiulá, Templo de Quijá, Templo de San Miguel del barrio del Cenicero, Chichimá, Plan de Ayala.

Estas mismas localidades son las que participan en la romería a Padre Eterno en La Trinitaria. Festividad móvil a finales de mayo o principios de junio.

⁵ Incluso tamboreros de otro ejido están presentes aunque no necesariamente las banderas de sus comunidades, como fue el caso del ejido Francisco Sarabia.

⁶ Constituido por un presidente (Rubén García Díaz) un tesorero (Armando Aguilar García) y un secretario (Gilberto Alfaro Aguilar). Éstos reciben la cooperación económica de las comunidades participante, para los gastos de este día (cuetes y velas primordialmente).

⁷ Don Rubén García dice que tiene aproximadamente 60 años de estar participando en las romerías, comenzó muy "chamacón" acompañado de su padre y conforme "fue teniendo juicio" su papá le entregó la vara de la santa bandera. Originalmente recibió el cargo para desempeñarlo por un año pero la gente le dijo que continuara hasta la fecha. A las romerías se asiste para "pedir bendición del señor Jesucristo, ... su bendición para sembrar la semilla que les tiene dado, trabajar la santa tierra y muchas cosas..." "...y cuando no...todo está seco, está triste".

esta ocasión del barrio del Rincón) flanqueada por los representantes de las comunidades con sus banderas. Al alinearse, todas las banderas se "saludan" entre sí. Después de este contingente se incorpora otra sección de tamboreros y, finalmente, el grueso de los peregrinos, no así la comparsa que partirá mucho tiempo después. Por lo regular acompaña al grupo la imagen de san Pedro pintada en madera que remata la parte superior de una especie de báculo.⁸

Es importante reflexionar que quienes abren prácticamente el peregrinaje es el grupo de ciclistas que precede al contingente de tambores y banderas.

Los indígenas acostumbran llevar para las romerías bromelias (*ek* en tojolabal) y en menor cantidad algunos otros tipos de flores. Es común ver ejemplares de *jijilnichim* o también conocido como *palpal ek*; otros son el *yechmut*, *chacal ek* y algunas más sólo las denominan *ek*. Están también las llamadas platinas, nubes, alcatraces. Todas estas bromelias y flores son colocadas posteriormente en la enramada de laurel construida *expresado* a la entrada del Templo de San Caralampio; tan sólo de *jijilnichim* pude contar alrededor de doscientos ejemplares colgados.⁹

Después de haber recorrido las calles del barrio de El Cedro continúan por el de La Pilita Seca, pasan frente al Templo de Santo Domingo (en pleno centro de la ciudad). Al llegar al Templo de San Caralampio entra el contingente de tamboreros y abanderados. Los primeros se colocan en el presbiterio mientras que los abanderados permanecen abajo



Excéntrico tallado en sílex, cultura maya, México o América central, 600-900 d.C. © musée du quai Branly, foto: Patrick Gries/Bruno Descoings.

-aún formados- con los demás feligreses. Se reza y se pide por los enfermos y por aquellas personas que han cambiado de religión. Al final, los primeros en salir son los tamboreros y después las banderas. Para despedirse, saludan con las banderas a todos los santos

(de derecha a izquierda) y finalmente salen por la sacristía. Aquí las banderas son enrolladas y las cruces desarmadas. En la calle posterior al templo, se colocan los tamboreros en espera de que se entreguen las *reliquias* que se llevarán a sus comunidades. Para

⁸ Este báculo forma parte de los elementos que acompañan a las entradas de velas y flores que se efectúan en Comitán, no puedo asegurar que vaya a todas las ceremonias y tampoco si va a otras comunidades.

⁹ Dato de 2006.

este momento también se reparten hinojo y velas; con el hinojo el peregrino frota los pies y las manos de San Caralampio y se la lleva para tomarla como té cuando lo requiera algún enfermo.

La comparsa

Por otra parte mientras el primer contingente ha llegado al Templo, el segundo -al que algunas personas identifican como carnaval- está casi a la mitad del camino. Este último grupo se conforma por las comparsas: personajes disfrazados de diversas maneras (monos, abejas, diablillos) hombres enmascarados vestidos como mujeres o personajes de la política, carros alegóricos y algunas veces ciclistas. Durante el desfile algunos disfrazados se aproximan a los espectadores espantándolos, abrazándolos e invitándolos al baile. Los participantes de la comparsa son ciudadanos de Comitán.

En un tiempo los contingentes peregrinaron juntos, pero en los últimos años se han separado tanto en el tiempo como en el espacio. En ocasiones es preciso esperar de 20 a 30 minutos para ver desfilar a estos singulares personajes. Los dos grupos hacen el mismo recorrido, por las calles del barrio de el Cedro, La Pilita Seca y suben al centro; pasan frente al Templo de Santo Domingo donde se encuentran para verlos pasar -aunque no siempre las autoridades municipales.

En el trayecto se aprecia que en algunas casas se ameniza con marimba o con algún tecladista mientras al paso de las comparsas se lanzan vivas a San Caralampio; otras familias reparten agua a los peregrinos.

Al llegar a la plaza de La Pilita, los disfrazados no ingresan a este espacio que recorrió el grupo de la romería. A diferencia del primer contingente los

de la comparsa pueden entrar al Templo y llegar solamente frente al presbiterio, pero no ingresar a él, está prohibido para ellos. Incluso hay personas custodiando esta sección del templo para que no pasen los disfrazados. Posteriormente salen por un costado de la nave y abandonan el atrio.

Mientras, los indígenas aprovechan para realizar algunas compras en los locales que se han establecido o algunas cosas del mercado antes de regresar a sus comunidades, los de la comparsa se irán a sus casas donde por lo regular realizan una comida en compañía de su familia al término del desfile.

Las transmisiones radiofónicas

La radio ha desempeñado un papel fundamental para mantener informada a las personas que no pudieron asistir a la entrada de velas y flores, por las frecuen-



Camisa, Perú, Costa central, 1100-1450 d.C. © musée du quai Branly, foto: Patrick Gries/Valérie Torre.

cias de AM y FM pueden seguir el desarrollo del festejo.

Las emisoras que han transmitido son radio Comitán XEUI, radio Frontera XEFRT, XHCTS exa FM y radio IMER La Voz de Balun Canan XEMIT.¹⁰ En las entrevistas¹¹ efectuadas a los locutores se observa la visión que cada uno de ellos tiene al transmitir este festejo. En opinión del señor Ramón Irecta, la XEUI fue la primera en iniciar las transmisiones de las entradas de velas y flores desde hace aproximadamente veinticinco años. Originalmente no tenían patrocinadores pero conforme pasaron los años se fueron acercando los comerciantes y ahora son los que costean este evento.

Caso opuesto lo representa "La voz de Balun Canan", Genaro Aguilar productor de la estación, tiene aproximadamente doce años de transmitir y aunque en sus inicios sí tuvieron patrocinadores en los últimos años ya no hacen eso, ahora la intención es buscar la opinión de los actores y asistentes a dicho festejo. Genaro reconoce que en un momento fueron los medios de comunicación que manejaron el concepto de carnaval para denominar a la comparsa, hecho que motivó polémica al llamarlo así. Sin embargo, opina que por la variedad de los disfraces y los carros alegóricos son característicos de los carnavales como en algunas grandes ciudades. La discusión de si es o no un carnaval se suscitó hace ya más de cuatro años con miembros del patronato de la feria.¹² Otras de las diferencias



Figura antropomorfa, cultura azteca, México. © musée du quai Branly.

del porqué no debería considerarse o llamarse carnaval derivó de la participación de hombres disfrazados de mujeres, que de manera escandalosa participaban en los festejos, y se decía que el comité organizador debería moderar las conductas de esos participantes.

Por otra parte, según don Ramón Irecta, la XEUI es la única estación que graba para su fonoteca lo que acontece este día y tales grabaciones pueden consultarse en la misma estación de radio, pero no se verificó si efectivamente cuentan con ese acervo.

En las entrevistas efectuadas a productores, locutores y un gerente se muestra cómo los avances tecnológicos también han sido importantes para darle cubrimiento a este festejo. Por ejemplo las radiodifusoras privadas cuentan con más personal y mejores equipos para sus transmisiones, esto permite que formen varios grupos y en lugares distintos; así los radioescuchas pueden enterarse de lo que acontece antes de iniciar el recorrido y al mismo tiempo saber qué está sucediendo en el atrio de la iglesia. En el caso de la Voz

¹⁰ Son emisoras privadas, salvo La Voz de Balun Canan que pertenece al Instituto Mexicano de la Radio (IMER).

¹¹ Existen grabaciones de las entrevistas realizadas al Sr. Ramón Irecta locutor de la XEUI y al Sr. Genaro Aguilar Alfonso (XEMIT) la Voz de Balun Canan. En el caso de Ramón Irecta además de ser del barrio de La Pila (pileño) ha sido también integrante del comité de festejos de la feria de San Caralampio. Genaro Aguilar reflexiona sobre el papel que tienen los medios públicos y privados en la participación de estas festividades, datos que bien pueden ser interesantes quizás para un análisis más detallado sobre la historia de la radiodifusión en Comitán.

¹² Este testimonio se grabó en 2006 por lo que esta polémica se suscitó entre los años 2000 y 2002.



Collar, Huron, Canadá, Alto Saint-Laurent. © musée du quai Branly.

de Balun Canan solamente participaban dos personas en un vehículo que se integra al recorrido acompañando a la comparsa, aunque en los últimos dos años dejaron de hacerlo.

A manera de reflexión

He presentado de forma resumida dos actos que bien pueden unirse en un mismo ritual. La conjunción de lo sagrado (con la entrada de velas y flores) y lo profano (las comparsas). Aún ligados lo religioso y lo civil como lo han estado desde la constitución misma de la feria, por decreto del gobernador a mediados del siglo XIX.

A pesar de conformarse por distintos grupos comparten un hecho común: ambos interrumpen su vida cotidiana ya sea en el campo o la ciudad para participar en las fiestas; a lo que Mircea Eliade menciona como tiempo profano y tiempo sagrado, para ofrendar a San Caralampio.

Han pasado ya 78 años desde que Carlos Basauri (*Op.cit.* 46-47) observó la entrada de velas

y flores, me parece importante citar al menos esta parte:

...abren la marcha seis “diablos” y seis “muertes”; unos cincuenta pasos atrás de estos, se colocan los bailadores, que son de ocho a doce parejas, siendo curioso advertir que aunque todos son hombres, la mitad se visten con prendas femeninas. Todos llevan máscaras de cartón. Detrás de éstos vienen los músicos cuyos instrumentos son dos tambores grandes y dos chicos, hechos generalmente de un tronco de árbol ahuecado, al que colocan un pergamino bien restirado, y tres o cuatro chirrimías; siguen a los músicos cuatro individuos que cargan sobre sus hombros un “marco”, especie de angarillas, en que traen gran cantidad de velas para el santo y por último, se agrega una enorme muchedumbre portadora de las ofrendas que consisten en flores, frutas, palmas, animales, velas y dinero...

Más adelante, agrega Basauri, la comitiva también se constituye con gigantes mientras en la plaza las “danzas” duran alrededor de dos horas.

Diversos elementos se conjugan en este ritual que nos dejan ver la relación del hombre con la naturaleza, los lugares siguen siendo las cruces que marcan las entradas o salidas de los poblados asociadas con los árboles (*el chumis*); elementos importantes dentro de la cosmovisión indígena mesoamericana; a lo anterior debemos agregar la cantidad de ofrendas florales a los santos y que sin duda debieron funcionar de manera similar desde la época prehispánica. El empleo de música tradicional en estas ceremonias indica también el carácter sagrado de la fiesta, sobre todo llama la atención la participación y aceptación de la mujer en actividades que son o eran conferidas a los hombres; a la única mujer que he presenciado tocando el tambor la vi en 2006, quien, aunque no es una comunidad campesina, sí fue aceptada como integrante en el contingente de tamboreros.¹³ Por otra parte también se nota -sobre todo en las comunidades- la ausencia

¹³ María del Carmen López Espinoza. Edad 30 años. Pertenece a la Parroquia de San Sebastián, fue por iniciativa de su compadre, quien le enseñó a tocar el tambor.

de niños y jóvenes como tamboreros o carriceros “les da pena” dicen algunos y los que saben tocar están en clases y no les dan permiso para ausentarse.

El frotar los pies de los santos es un hecho común dentro de los rituales. Ya Ruz (1990:230) había descrito cómo en Santa Margarita los indígenas se llevan las velas con las que “barrieron” los pies de la santa patrona para emplearlas posteriormente en los campos de cultivo.

Por otra parte no es de extrañarse que la gente identifique a la comparsa como un carnaval. En varias comunidades indígenas se efectúa el carnaval por estas fechas, entre ellas está el de Bachajón, San Juan Chamula y para el área tojolabal tenemos los ejemplos del *ta'an k'oy* descritos por Mario Ruz (*Op.cit.* 212), el cual se desarrolla en el mes de febrero. Respecto a la entrada de velas y flores, Ruz menciona casi los mismos rituales para Santa Margarita y agrega que a la procesión se unen vecinos disfrazados de diablos, “mudencas”¹⁴ (personajes enmascarados y ataviados como mujeres jóvenes) u otras caracterizaciones también presentes en el carnaval. Hay un dato muy interesante y tiene que ver con las comparsas: dicho autor dice que “los indígenas no acostumbran disfrazarse”. El trabajo de Marie Odile Marion sobre el carnaval en la colonia Justo Sierra es también punto de partida para entender estas festividades.

Aquí en Comitán los personajes que se disfrazan de mujeres afirman hacerlo por ser una forma más de participar en el festejo, al menos dos de ellos comentaron que vienen acom-

pañados de sus familiares e hijos,¹⁵ quienes no ven nada malo en estas transformaciones. Uno de ellos incluso mencionó que le gustaría que su hijo participara de esta manera cuando fuera más grande.

Al respecto cito textualmente a Mircea Eliade (1989:220)

Las mascararas pues, están de un modo u otro, ligadas a la idea de tiempo. Cualquiera que sea la máscara que se porte, el portador trasciende el tiempo terrenal. Ya sea ritual, funeraria o para cualquier espectáculo, la máscara es un instrumento de éxtasis. Quien la porta ya no es el mismo ya que es proyectado más allá de su identidad temporal individual. Se convierte en

“otro”, aun cuando la máscara es su propio retrato.

En otros casos la discusión se ha generado por la participación de travestis, y que a decir de algunas personas, actúan de una manera no adecuada por lo que estos personajes no deberían de formar parte de las comparsas.

Pero volvamos a San Caraiampio. De la obra de Ruz (*Op.cit.* 223) se desprenden varios datos que deben ser más estudiados, por ejemplo cuando dice que la asistencia numerosa a la entrada de velas y flores en “...épocas pasadas era alentada por los propios hacendados, los cuales, enviando a sus peones a la fiesta aseguraban su mayor



Kero, cubilete ceremonial usado en las libaciones para la chicha (madera, pãtes policromas), Perú, Cuzco, siglo XVIII. © musée du quai Branly, foto: Patrick Gries/Bruno Descoings.

¹⁴ Mario Ruz (1990:212) menciona que las mudencas es un “...vocablo que hace referencia tanto al hecho de que no pueden articular palabra durante los festejos...”

¹⁵ Entrevista realizada el 10 de febrero de 2006.



lucimiento pensando propiciar, de esta manera, los favores del santo.” Al respecto, en el artículo publicado por Solís y Culebro (2002) se menciona -según la tradición oral- que fueron los patronos quienes comenzaron a llevar a los indígenas a las romerías y entradas de flores con la finalidad de recibir las bendiciones de los santos. Mencionan además el incidente registrado durante el 2001 cuando los jinetes o charros quisieron encabezar la marcha.

Otro rasgo que debemos considerar -ampliando la investigación regional- es referente a los motivos de las romerías. Mario Ruz (*Op.cit.*) dice que tres de las romerías se efectúan en la temporada de sequía y funcionan como peticiones de lluvias (San Mateo Ixtatán en febrero, Santo Tomas Oxchuc en abril y San Bartolo abril-mayo), aunque habría que agregar la del Padre Eterno en este grupo.

Con base en datos etnográficos, Johanna Broda (2004) ha propuesto la existencia de un calendario ritual agrícola relacionado con las diferentes fiestas de los santos en el transcurso del año. También ha observado lo mismo que Ruz respecto a

los santos y propone que fiestas como La Candelaria, Semana Santa, la Santa Cruz y San Isidro Labrador son fiestas para peticiones de lluvia para culminar con el ciclo en los días de muertos. Los festejos dividen así el ciclo en una estación de secas y otra de lluvias cada una muy diferenciada -para el centro de México- con diversos rituales en las comunidades. En un artículo sobre la procesión de la virgen Corazón de María a Tenam Punte presenté datos relacionados con el ciclo agrícola de la comunidad de Francisco Sarabia que dividen la temporada de cultivo en regadío y temporal, enlazados también con la petición de lluvias y buenas cosechas.

En los Altos de Chiapas el ciclo agrícola comienza en los primeros días de febrero con la preparación de los campos para posteriormente proseguir con la siembra. Es preciso continuar con la documentación de los festejos en todo el año y en las diversas comunidades para aumentar el conocimiento sobre tales festividades y su relación con los ciclos agrícolas.

Finalmente, si los tojolabales, acabado el baldío resignificaron los espacios sagrados como las cuevas y montes (Hernández y Ruz, 1992), ahora en opinión de Don Rubén, después de 1994 algunos de esos “puntos” (como él los llama) donde prendían velas se perdieron como las cruces en arroyos, ríos y pozos. Pues anteriormente la romería a Oxhuc se hacía caminando “*pero cuando empezó eso de los zapatistas, ahí la gente se desanimó y empezamos a caminar en carro... pero dejamos muchos puntos*”.¹⁶

Sin duda el estudio de la fiesta de San Caralampio ofrece un vasto campo que poco a poco irán desarrollándose, aún falta por analizarlo en el contexto urbano y la utilización de los diversos espacios. Ojalá y algún día pudiésemos presentar las filmaciones realizadas en 1928 que menciona Basauri.

Post Data

En el 2007 había planeado realizar entrevistas a las famosas mudencas y recopilar mayores datos sobre la comida familiar que efectúan después de la comparsa. Por cuestiones de tiempo no pude asistir; sin embargo, seguí parcialmente el desarrollo de la entrada de velas y flores por la frecuencia radiofónica. Me enteré que llegaron reporteros extranjeros para cubrir esta ceremonia; además, algunos locutores comentaron que estos festejos eran peticiones de lluvias e insistieron en que no debería llamarse carnaval, argumentos que fueron secundados en las entrevistas realizadas a los integrantes del nuevo comité de festejos; sin embargo, sí hicieron énfasis en que estas festividades bien pueden aprovecharse para promover el turismo. Tal vez debería profundizarse el papel de la radio en la transmisión de la entrada de velas y flores, y la opinión que tienen los radioescuchas quizás nos ofrezca una perspectiva distinta sobre dicha festividad y punto de partida para un proyecto de comunicación y cultura, aspecto poco estudiado en este rubro (González 2003, Aguilar y Winocour, 2005).

¹⁶ Reconoce que aún en su peregrinar prenden velas en una “casita” donde esta San Miguel en una cueva. Supongo que está en el camino a Oxchuc pero no especificó en qué comunidad. Otro “casa” de San Miguel está en el camino a Venustiano Carranza, aquí se tocaban varias piezas de tambor, también había acompañamiento de guitarra con violín. El que iba por primer año tenía que bailar al ritmo del tambor.

Bibliografía

- AGUILAR, Miguel Ángel y Rosalía Winocour, "Ciudad y medio de comunicación: un recorrido desde la antropología", *La antropología urbana en México*, Néstor García Canclini (Coordinador), Colección Biblioteca Mexicana, CNCA/UAM/FCE, 2005, pp. 196-220.
- BASAURI, Carlos, *Tojolabales, Tzeltales y Mayas. Breves apuntes sobre antropología, etnografía y lingüística*, (facsimil de 1931 Talleres Gráficos de la Nación), UNICACH- Gobierno del Estado de Chiapas, 1998.
- BRODA, Johanna, "¿Culto al maíz o a los santos? La ritualidad agrícola mesoamericana en la etnografía actual", *Historia y vida ceremonial en las comunidades mesoamericanas: los ritos agrícolas*, Johanna Broda y Catharine Good Eshelman (Coordinadoras), INAH, 2004, pp. 61-81.
- CASTELLANOS, Rosario, *Cartas a Ricardo*, 2a. Edición, Prólogo de Elena Poniatowska, Col. Memorias Mexicanas, CONACULTA, 1996.
- ELIADE, Mircea, "Enmascarados", *México Indígena*, número 1, Octubre INI, México, 1989, pp. 23-27.
- _____, *Lo Sagrado y lo Profano*. Paidós. España, 1998.
- GARCÍA, Canclini Néstor, *Culturas populares en el capitalismo*, Sexta edición, Grijalbo, México, 2002.
- GÓMEZ, Hernández Antonio, "El encuentro de los padres eternos: la romería a la Santísima Trinidad Zapaluta", *Anuario de Estudios Indígenas VIII*, Instituto de Estudios Indígenas, Universidad Autónoma de Chiapas, 1998, pp. 243-259.
- _____, Mario Humberto Ruz, *Memoria Balda. Los tojolabales y las fincas. Testimonios*, Centro de Estudios Mayas, UNAM Centro de Estudios Indígenas, UNACH, 1992.
- GONZÁLEZ, Jorge A., "De la pila hasta el océano. Comunicación y estudios de la cultura en México", *Los estudios culturales en México*, José Manuel Valenzuela (Coordinador), Col. Biblioteca Mexicana, CNCA-FCE, 2003, pp. 420-457.
- LALÓ, Jacinto G., "La fiesta de mi pueblo. La virgen Corazón de María en Tenam Puente", *Diario de Campo*, número 74, marzo 2005, INAH, pp. 28-32
- _____, *Notas de campo*, 10 de febrero, Comitán, 2006.
- MARION, Marie-Odile, *Identidad y ritualidad entre los Mayas*, Col. Fiestas de los pueblos indígenas, INI-SEDESOL, 1993.
- NAVARRETE, Carlos, *Documentos para la historia de San Caralampio*, Gobierno del Estado de Chiapas, 1990.
- RUZ, Mario Humberto, *Los legítimos Hombres. Aproximación antropológica al grupo tojolabal*, Vol. II, 1ª. Reimpresión, IIF-Centro de Estudios Mayas, UNAM, 1990.
- SEVILLA, Amparo y María Ana Portal, "Las fiestas en el ámbito urbano", *La antropología urbana en México*, García Canclini (coordinador), CONACULTA-UAM-FCE, 2005, pp. 341-376.
- SOLÍS, Cruz J y Rosario Culebro A., "En el nombre del mártir San Caralampio. Espacios imaginados, espacios disputados", *Memoria*, marzo 2002, número 157, México, pp.18-21.
- _____, "La fiesta de san Caralampio. Etnografía de un espacio social", *Liminar*, año 1, Vol. 1, número 2, diciembre 2003, CESMECA, UNICACH, pp. 87-98.



Panel decorativo de mola, Cuna, Panamá, Siglo XX. © musée du quai Branly.